

Rendir cuentas es bíblico

[Santiago 5:13-16](#)

[Santiago 5:13-16 \(LBLA\)](#)

¹³ “¿Sufre alguno entre vosotros? Que haga oración. ¿Está alguno alegre? Que cante alabanzas.

¹⁴ ¿Está alguno entre vosotros enfermo? Que llame a los ancianos de la iglesia y que ellos oren por él, ungiéndole con aceite en el nombre del Señor;

¹⁵ y la oración de fe restaurará al enfermo, y el Señor lo levantará, y si ha cometido pecados le serán perdonados.

¹⁶ Por tanto, confesaos vuestros pecados unos a otros, y orad unos por otros para que seáis sanados. La oración eficaz del justo puede lograr mucho”.

Hay abundantes mandatos bíblicos en cuanto a rendirnos cuentas unos a otros. Pero, para muchos, la idea de revelar información personal parece negativa o incluso una invasión de la privacidad. Tal confesión parece ser un obstáculo para la búsqueda de placer, prosperidad y prestigio. La mayoría de las personas prefieren ser reservadas y no involucrar a nadie más en sus asuntos.

La Biblia, sin embargo, deja claro que los cristianos deben apoyarse y rendirse cuentas mutuamente: “...Confesaos vuestras ofensas unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados...” ([Santiago 5:16](#)).

La rendición de cuentas en el cuerpo de Cristo es un principio bíblico. Los miembros de la iglesia se sujetan a su pastor ([Hebreos 13:17](#)).

[Hebreos 13:17 \(LBLA\)](#)

¹⁷ “Obedeced a vuestros pastores y sujetaos a ellos, porque ellos velan por vuestras almas, como quienes han de dar cuenta. Permitidles que lo hagan con alegría y no quejándose, porque eso no sería provechoso para vosotros”.

Pablo nos dice que nos sometamos unos a otros ([Efesios 5:21](#)).

[Efesios 5:21 \(LBLA\)](#)

²¹ “Sometiéndos unos a otros en el temor de Cristo”.

Sin embargo, él era responsable ante la iglesia ([Hechos 14:27](#)), así como Timoteo estaba subordinado a él ([1 Timoteo 4:13-16](#)).

[Hechos 14:27 \(LBLA\)](#)

²⁷ “Cuando llegaron y reunieron a la iglesia, informaron de todas las cosas que Dios había hecho con ellos, y cómo había abierto a los gentiles la puerta de la fe”.

[1 Timoteo 4:13-16 \(LBLA\)](#)

¹³ “Entretanto que llego, ocúpate en la lectura de las Escrituras, la exhortación y la enseñanza.

¹⁴ No descuides el don espiritual que está en ti, que te fue conferido por medio de la profecía con la imposición de manos del presbiterio.

¹⁵ Reflexiona sobre estas cosas; dedícate a ellas, para que tu aprovechamiento sea evidente a todos.

¹⁶ Ten cuidado de ti mismo y de la enseñanza; persevera en estas cosas, porque haciéndolo asegurarás la salvación tanto para ti mismo como para los que te escuchan”.

Los apóstoles estaban, por supuesto, bajo la autoridad de Jesús ([Lucas 10](#)), así como Jesús estaba sometido al Padre ([Juan 8:28-29](#)).

Juan 8:28-29 (LBLA)

²⁸ “Por eso Jesús dijo: Cuando levantéis al Hijo del Hombre, entonces sabréis que yo soy y que no hago nada por mi cuenta, sino que hablo estas cosas como el Padre me enseñó.

²⁹ Y El que me envió está conmigo; no me ha dejado solo, porque yo siempre hago lo que le agrada”.

Y, lógicamente, la Biblia nos dice que toda la iglesia está sujeta al Señor Jesucristo ([Efesios 5:24](#)).

Efesios 5:24 (LBLA)

²⁴ “Pero así como la iglesia está sujeta a Cristo, también las mujeres *deben estarlo* a sus maridos en todo”.

Sea cual sea la posición de una persona, todo el mundo es responsable ante alguien. Y esto es válido para toda la familia de la fe, desde la congregación hasta el Señor mismo, quien sirvió a Dios Padre.

Las personas evitan rendir cuentas por diversas razones, entre ellas orgullo, ignorancia y temor. Esto es peligroso, pues nuestro enemigo conoce nuestras debilidades y sabe cómo explotarlas. Pero podemos vencer con el apoyo de nuestros hermanos en la fe. Hay poder en el cuerpo de Cristo.